Nueva semana de protestas en Francia

El Ciudadano · 26 de octubre de 2010





Siete de las 12 refinerías de Francia continúan paralizadas y varios depósitos de combustibles bloqueados, pruebas inequívocas de que el ambiente de protestas y manifestaciones en el país permanece intacto.

Si bien el punto principal de discordia, el proyecto de ley de retiro que eleva la edad de las jubilaciones de 60 a 62 años y el cobro de pensión completa de 65 a 67 parece en la recta final de las aprobaciones, la población gala sigue en pie de combate.

La legislación fue aprobada en primera lectura en el Senado y desde hoy la Comisión Mixta de las dos Cámaras (siete senadores y siete diputados de la Asamblea Nacional) buscará un texto unificado para volver a someterlo a votación.

Es un proceso casi expedito en el cual tiene un peso enorme la mayoría de parlamentarios de la gobernante UMP del presidente de la República, **Nicolás Sarkozy**, principal impulsor de la reforma de la ley de retiro. Sólo que la

popularidad de Sarkozy está en el piso y por primera vez desde que ocupó el Palacio del Elíseo a mediados de 2007, el porcentaje de aceptación de su labor cayó por debajo del 30 por ciento.

Tiene que ver, según analistas consultados por *Prensa Latina*, no únicamente con la tozudez de llevar adelante una legislación tan mal vista por la población, sino además por su apoyo irrestricto a las clases poderosas.

El espaldarazo renovado del mandatario a su ministro de Trabajo **Eric Woerth** se interpreta como muestra de alineación absoluta con el capital. El titular tenía a su esposa trabajando en el emporio de cosméticos **L'Oreal**.

Aunque no hay evidencias definitivas de si Woerth, entonces ministro de Presupuestos, recibió dineros para la financiación de la campaña de Sarkozy, lo que resulta innegable es el conflicto de intereses al colocar a su esposa con una sociedad privada.

Hoy está prevista una manifestación de los estudiantes, hecho interesante para apreciar hasta dónde llegarán los jóvenes en su respaldo a los gremios en medio de

un periodo vacacional de 10 días.

El jueves es la otra gran movilización y el líder de la poderosa Confederación General

de Trabajadores (CGT), Bernard Thibault, anticipó acciones masivas y

multitudinarias en todo el territorio nacional.

«Nadie puede predecir qué va a ocurrir en el futuro. Lo único que podemos decir es

que el nivel de descontento no va a parar como si estuviésemos en el colegio, y con

un silbato se dijese a los alumnos que molestan: se acabó, seguimos con la clase»,

declaró.

La movilización va a continuar mientras siga el descontento. Los parlamentarios no

decretan el fin del debate sobre las pensiones, advirtió.

Prensa Latina

Fuente: El Ciudadano